

LA COLMENA OBRERA

Periódico quincenal órgano de la Federación Local de Sociedades Obreras de Badalona

REDACCION y ADMINISTRACION

Número suelto: 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Badalona y provincias... Año 0,50 pes. trimestre
Paquete de 30 ejem. = UNA pt. (Pago adelantado)
De los artículos firmados o no, responde sus autores.
No se devuelven los originales.

Ante el interrogatorio

Frío, mucho frío...

Desde que el mundo hubo de sufrir el terrible azote de la monstruosa guerra que tiñe de sangre proletaria los campos de Europa, las convulsiones políticas se suceden y es esperanzador que algunos pueblos se levanten por los fueros de sus derechos, que impongan su soberanía y realicen un principio de justicia social, ejecutando moralmente a las hienas que abrieron la vorágine maldita que tantos hombres tragara en holocausto del Moloch capitalista.

Sólo estos pueblos son capaces de comprender dónde está su dignidad y cómo se defiende a ésta.

Ved a Rusia, ese pueblo sobre el cual pesaba el estigma infamante del resignado ante las monstruosidades del despotismo de los zares, que se creía irredento, como supo sacudirse el oprobioso yugo y dispersó y castigó las patibularias oligarquías. Ved como juzga a los causantes de la horrible guerra y les arranca el secreto móvil de la misma. Ved como pone en la barra a los ladrones, como les expropia del producto robado y como el pueblo ejecuta materialmente a los que en los tiempos de la autocracia asesinaban a las multitudes hambrientas de pan y de justicia. Ved también como arranca la carnicería a la muerte y se dispone a que su voluntad irradie por todo el mundo y la paz sea en el mismo al regazo de la roja enseña de abajo la guerra!

Desde lo alto del poder, Clemenceau, el Tigre que en Villeneuve Saint Georges tiñó sus uñas con sangre proletaria, se esfuerza en mantener la disciplina y el silencio ante la guerra, pero el pueblo empieza a darse cuenta de que fue víctima del insano apetito de los que hicieron asesinar a Juárez y ya se revuelve como una ballena en cuyo lomo se encendiera una hoguera. En Alemania, en Austria-Hungría, en Portugal y en casi todos los países beligerantes, ocurre otro tanto, porque Rusia ha sido la chispa que iniciara el principio de una nueva era social.

No puede decirse otro tanto de España. Los españoles somos los chicos de la bota por excelencia, pues que por algo adoramos a los «chinos» coleccionados mientras perdemos la más rudimental noción de la dignidad de los pueblos machos,

toda vez que todavía no hemos tenido la gallardía de incendiario todo, desde lo más alto a lo más bajo que nos estorba para vivir con vergüenza y con decoro. Aquí somos un país de autómatas, sin sensaciones propias, sin capacidad, sin arrestos, sin nada que nos enaltezca. Si algo tenemos, han de dárnoslo los jefes políticos, los que luego, desde el primero al último y cada vez que en ellos hemos fiado, no nos traicionaron y nos traicionarán.

¿Qué habría ocurrido en España si esto no fuera así? Que el pueblo hubiera conmemorado dentro de la mas viva realidad las escenas de la Revolución francesa y cada farol hubiese servido para colgar a un acaparador, a un especulador, a un casero, a un policía, a un juez, a un gobernante...

Pero aquí lo fiamos todo a los farsantes, y ya vemos como ha terminado la famosa Asamblea de parlamentarios. La comedia ha sido el mayor de los escarnios que podía inferirse, puesto que ella fué el obstáculo, la que desvió al pueblo cuando mayor era la esperanza en su regeneración; y hoy no se habla ya de ella, porque su misión está cumplida, por cuanto no era otra que la de salvar los intereses de la burguesía ladrona. Todo está supeditado al régimen de las camarillas, y mientras el pueblo contempla embobado la indigna farsa de las Juntas de defensa militares y la no menos indigna que realizan los estados mayores de los partidos políticos, el hambre nos acorrala, ya no es posible tener una habitación, ni vestir trajes de burdas telas, y por la vía pública mueren las personas de hambre y frío.

Frío, mucho frío; pero es preciso reaccionar, que entremos en calor, ese calor que produce la ira, y tomemos nuestras posiciones por lo que se aviene. El año 1918 será terrible, de miseria desoladora, donde faltará el trabajo, el pan... Y las organizaciones obreras no deben permanecer inactivas, debe prevenir el cataclismo que se gesta. Si estamos preparados, es posible poder exigir que aquellos que durante tres años embolsaron el oro a espaldas lo desembolsen ahora a las manos que lo ganaron; si, por el contrario, permanecemos tumbados en la bartola,

demos por descontentado que parezcamos en el naufragio económico que se nos viene encima.

Se impone, pues, que las organizaciones obreras nacional, Regional, comarcal y localmente, celebren congresos y asambleas con el objeto de adoptar acuerdos de defensa y resoluciones revolucionarias, puesto que así podremos estar preparados para desenvolvernos sin necesidad de muletas prestadas por los jefes de los partidos políticos y alabarderos de Palacio.

O nos decidimos o el frío imparable dará el traste con nosotros.

Ecós... y Paós

Pasaron las fiestas de Navidad. La «cristiandad» de Badalona, como todas las «cristiandades» del País de España, celebraron con tragantones, «bebenonas» y otras hierbas, el nacimiento del cada vez más fracasado Redentor... Tan «auspicio» reconocimiento se presta a que en muchas ciudades y pueblos de ese «harmaschino» se desarrollen escenas españolistas, que a lo mejor terminan a tiros y navajazos. Este año, como en todos los años, la prensa diaria nos ha comunicado que han sido varios los tíos que exteriorizaron su alegría por el nacimiento del Salvador enviando a otros tantos individuos a las casas de socorro para que les staponaran algunos oficios con estopa y telas. Tíos de esos los hay en Badalona, pero no puede decirse de «nuestra» ciudad que se hayan desarrollado esos espectáculos donde la intervención de los veterinarios se hace precisa.

Lo único ocurrido en la localidad fué que en el Patronato Obrero se celebraron los tradicionales «Bacallos» de los cuales «fueron muy bien recibidos por la concurrencia». Era de rigor, como es costumbre tradicional.

Según referencias que tenemos, diz que mossén Antón, aquel cura tan alto y recio que parece un elefante, andaba entre la concurrencia con un enorme cayado y, cuando ésta se excedía con las risotadas que las chavacanas agudezas de Batorro provocaban, exclamaba: — ¡¡¡Callad, borregos!!

Para gente fresca, los católicos reconsecrados.

En un periódico local de esos que expenden cocaína por toneladas, leímos casi todo lo bello, y sólo pudimos encontrar un «ruiseñor» que, habiendo en el árbol de Navidad el regazo delico, donde los angelitos volateaban a su redondez, dejando entre las ramos plumas blanditas de sus alas que luego se transformaron en florecillas más bellas que los claveles y jazmines. ¡Oh, delicioso árbol de Navidad!

En otro lugar del colega local, nos topan con una entrada que celebra un pequeño rabadón que toca la flauta. flores sólo al teatro, nos parecía of de armoniosas y arrulladoras notas de tan pastoril instrumento!

¿Las injusticias que sufrimos? ¿Qué las subestimas, qué las habilitaciones, qué todo, todo se encasque, que el trabajo es y nos finiquita? ¿Qué significa esto, comparado con los maravillosos perfumes del piriú? ¿Qué es esto, comparándolo con el pastoril instrumento que nos hace bailar como al hato de borregos del pequeño rabadón?

¡Callad, por favor, y no seáis imbéciles!

En Badalona tenemos un «Frater» que ha sentido plaza de sociólogo y nos resulta la mar de descastrante.

Como expreso para el hato del nunca bien ponderado mossén Antón, en un trabajo publicado el otro día nos canta las excelencias del contrato de trabajo, y menos mal que se muestra partidario del contrato colectivo pactado entre las dos asociaciones, esto es, la de patronos y la de obreros. Aparte de algunas pildoras que no puedenargar las personas conscientes, así las dore el amigo «Frater», nos resulta una «norma» de asombrosa la afirmación de que como única garantía, ese contrato de trabajo «exige una buena educación del sentido social de la justicia y de la fraternidad humana, que tan solamente puede asegurar en el orden económico la moral católica, como lo hizo durante siete siglos con la organización de los «Gremios». A eso hay que contestar que no todo el mundo es «orejano», o más claro, que todos los obreros, en ineptitud, no calzamos tan pocos puntos como los enuncios del Patronato Obrero.

¿Qué hizo la Iglesia durante esos siete siglos, amigo «Frater»? ¿Acaso no nos dice la historia que, cuanto más grande era la dominación de la Iglesia, mayor era la escavidad de los desheredados, los cuales eran tratados con un vegetal de desprecio y se les sumía a los más profundo de bestias? ¿Acaso puede olvidarse que en la edad de oro de la Iglesia imperaba el derecho de permad, que permitía al amo y señor a burgués, gozar las primicias carnales de las doncellas plebeyas?... ¿Es esa moral la que puede asegurar los intereses de los trabajadores? ¿Se nos quiere tomar por chinos, amigo «Frater»?
Por meterse en honduras, muchas veces uno se da cuenta de embusterías, y es de advertir que la sociología amantada de en la Enciclopedia «Rerum» Monarca del León número XIII, ¡¡¡pá gata, amigo, pá gata!!!

El municipio de esta ciudad, en su afán de «hacer» cosas, no se para en mientes. Nada menos que los enteros que un arbitrio les sobre los enteros que es una preciosidad.

Decimos preciosidad, porque es un alarde de portentosa democracia. Pues a los enteros que voya solo un cura, que será señal de que la familia del difunto es pobre, el arbitrio les declara exentos del idem; pero a los que voyan tres, se les señalan con seis pesetas; los de cinco, nueve, carenta y cinco; los de once, setenta y seis; los de trece, noventa y cinco; y ciento veinte a los que concurren quince «Tornados». Ahí es nada, y así estamos por decir que que los enteros no parece bien.

Estaríamos de completo acuerdo si estas pesetas, en vez de tenerlas que pagar la familia del difunto, se impusieran a los curas que a nuestro entender no sería ninguna injusticia. Pues, aparte de que su presencia por las calles es un laster de molestia, son gente que calzan zapatos que exceden en dimensiones a los del pequetiro Charles y, bonita manera de estropear el piso de las calles, así suya! ce que después de pasar ellos y que que lo hayo hecho una caravana de miles.

Más, hablando en serio, nos parece muy mal por lo que respecta a los enteros edir al enter de la proposición, carga el arbitrio según la categoría del coche funebre, imponiendo el impuesto de cuatro pesetas al entero que sea de cuarenta coche de lujo, quince pesetas los que sean en coche de primera, y de seis los que fueren en coche de tercera por considerarse enterramientos de las familias humildes y nosotros decimos que el considerando es

... que se nos agnara de nuevo acortando,

... que ha registrado la historia de este país.

... todos, todo se encasque, sin un gesto activo de ciudadanía.

... Villenueva sea a la luchat.

equivocado, puesto que los obreros que no quieren que sus muertos sean conducidos al cementerio sobre un coche que es así algo como el carro de la muerte.

Y es lo que se debiera de haber hecho; antes de acordar el arbitrio, imponer que se mejorara el servicio de los coches. Porque ahora se nos exige el arbitrio, pero se nos condena a enterrar nuestros difuntos igual que a los perros.

Y aquello será tan democrático como sea quiera, mas esto no es justo, así sean mil las felicitaciones de los vecinos.

EL BACHILLER CARRASCO

Subiremos hasta el Cielo

DE COLABORACION

Por la Madre de Dios, mamánt, con los tiempos que atravesamos no se a don-de trema a parar. Todo se sube. Nada se abaja. Parece que todo el mundo se haya unido para hacer astillas de nuestro desairado cuerpo. A donde tremos a parar con los precios exorbitantes que han puesto a las primeras materias. Cual de los obreros podrá soportar esa carga tan pesada, si las cosas van poniéndose a tales alturas. Todo se sube, dicen nuestras compañeras de hogar, por el decirlo no están en lo cierto. Podrán subir muy en alto los artículos de primera necesidad, pero, aquellos artículos con los cuales debemos afrontar a los de primera necesidad, aquellos no suben, parece que están dormiendo en la cama del olvido. Me refiero al salario, a nuestro jornal, al que necesitamos para nuestro sustento, el cual es igual al que percibíamos antes del aumento de las subsistencias.

Nuestros burgueses, esos rampiones explotadores, a los cuales les importa un pito el que vayamos con alpagatas estropeadas con tal que ellos pueden presumir su rumbrosa fortuna paseando con uno de los más ricos automóviles.

Que les importa a ellos que, debido al malestar que nos causa el conflicto europeo, no podamos comer ni vestir como es debido en personas, si a ellos, a esos buitres, no les faltan unas cuantas sirvientas que les traen el chocolate en la cama. Que les importa a ellos que, lo que ganamos durante la semana no nos llega ni siquiera para comprarnos una pieza de ropa, si ellos ya tienen un traje por temporada y una infinidad de ropas para conservar del frío. Acaso hay que creer que ellos se compadecen de los que llegan el invierno y que por falta de ropa no podemos resistir las inclemencias del tiempo? Es que hay algún que así lo piense? Si los hay se equivocan completamente pues se ha de tener en cuenta que si así lo pensaran, ya nos aumentarían los jornales migrados que nos dan, ya mirarían de mitigar nuestras penas y dolores, a que podríamos disfrutar de nuestros derechos. Pero ellos no lo son así, no quieren preocuparse de nuestro estado pecuniario! No véis que si se preocupasen de nosotros no les proporcionarían el menor negocio! Y para ello todo aquello que nos signifique un negocio no tiene ni la atención de sus ojos. Porque perder el tiempo en aumentarnos los jornales si saben que somos tan corderos. No véis esos vidrieros, esos inimitables valerosos que sostienen una lucha como diérenes soantes en todos los obreros, y actúan unos cuantos estúpidos, propagando que siempre hacen huelga sin tener en cuenta que son los obreros que mejor jornal ganan. Al oír eso dá asco. Que lo digan los capitalistas, muy bien, pero que eso sea propagado por los que todos los días han de levantarse a las cinco de la mañana, vaya que no es tolerable.

Por esto pues, por nuestro proceder incorrecto es por lo que abusa la burguesía de nuestra carne rabalí.

Ya pueden subir las subsistencias, ya pueden privarnos, hasta si quieren de comer, lo que lo que es por nuestra parte, por los trabajadores no se impedirá nada. Por ahora somos así y no tenemos más remedio que quedarnos sumidos vergonzosamente.

Que se sube todo menos los jornales, que ya podrán vivir tranquilos los autores del desastre; ya; porque nuestros puños no se van a cerrar por levantarse por nadie ni por nada.

Ya no nos importa nada el que nuestra compañía no pueda cubrir los gastos de la semana, porque si intentamos levantar la voz para despertar del sueño en que vivimos, tendríamos miedo al despido, no nos quedan fuerzas para revoltarnos contra quienes nos explotan.

Somos miedosos y cobardes; dos cosas a la vez, que son dos verdades como dos monumentales.

Nos hemos vuelto tan torpes que ni a los milites obreros ya no concurremos. ¿Será porque no hay acción? No. Aflicción sí que hay, pero sucede que en los milites obreros se dice la verdad a plena luz del día y como la verdad es una de las cosas que hay algunos que les asusta en gran medida, he aquí el porque se hace caso omiso de la propaganda obrera.

No la queremos la verdad; queremos la mentira que nos propanan en visperas de elecciones aquellos filibusteros que van a la pesca de una acta de diputado o de consejar para que después puedan ir a presumir el garbo por nuestras calles sin acordarse de lo que anteriormente han prometido. A aquellos sí que les van a escuchar, mal sean señores capaces de poner la firma debajo de cualquiera mamarrachada y suelería.

En un muy pistonado artículo de un queridísimo amigo íntimo, que no lo publico por no querer molestar la atención del lapiz rojo del señor Piscal, lef que nosotros, los españoles, pertenecemos al país de la pandetería y de la castañuela. Indudablemente, mi buen amigo, lo mismo que yo y que muchos compañeros se ha dado cuenta que nuestro país, no es otra cosa que lo que describe en su desconocido artículo.

Ya véis, con lo de las subsistencias nos van a subir hasta a las puertas del Cielo, al llegar allí, nos encontraremos con el viejo San Pedro, que nos echará un soberbio puntapé y nos quedaremos más tranquilos que antes.

Somos así y no otra cosa.

Que nos apalitan todo el mundo; que nos suban tanto como quieren, cada día más las subsistencias sin que para nada se aumenten nuestros jornales; porque ya pueden tener la más completa seguridad, los obreros no levantaremos nuestros puños ni abriremos nuestras bocas por temor al despido, por el temor que tenemos... de enriquecer a la burguesía.

JULIO DEL CAMPO

Controversia

Desarrollando el tema «El Sindicatismo como único medio práctico de emancipación», el pasado domingo día 6, dió lugar a una animada discusión el compañero Juan Peñá.

Preside el compañero A. Colomer, el cual expone que el objeto del acto no es otro que el de hacer expiación de los puntos de vista el compañero Peñá y promover una discusión, por cuyo motivo se ruega que, los que no estén conformes con lo que se exponga, pidan la palabra para exponer lo que les parezca estable.

El compañero Peñá empieza explicando la intención que encierra la redacción del tema y que es otro que el que convence a los sindicatos bien entendido se basta a sí mismo, y contra lo que él exponga, dice que espera que alguien pida la palabra para demostrar lo contrario.

Entrando de lleno a desarrollar el tema, hace una disquisición acerca los términos «Reivindicación» y «Emancipación» y dice que es una cuestión capital que conviene aclarar desde el punto de vista socialista y sindicalista. Afirma que subsiste este debate, porque todavía las masas trabajadoras no se han dado cuenta que, al bien co, dice que ocurre otro tanto, puesto que el productor no disfruta del producto que él mismo produce desde el momento que los estadistas y administradores, si bien debe aceptarse que trabajan—la mayoría ineficazmente—para producir, consumen más de la parte correspondiente que se privará al productor. En lo social,

Analizando los medios de que usan los socialistas democráticos, hace un estudio acerca de la flicia del Sindicatismo a que se multiplica y pone de relieve la ineficacia del mutualismo y la inmediatez de tomar parte en los organismos creados por el Estado, como son las juntas de formas Sociales y Tribunales Industriales. Afirma que con este intervencionismo no se obtiene el bienestar de la clase obrera y, en cambio, si se tiene en cuenta que el ambiente el que hace al individuo, en la generalidad de los casos este se corrompe, dentro aquellos organismos, y de igual el excopticismo entre las masas, que califican a los que ostentan representaciones de inmorales al igual que a los profesionales de la política. A su apoyo de sus estaduce algunos argumentos y dice que, cuando hablo de los medios del sindicatismo a base de acción directa, acabará de resfirmar su concepto.

Pasando a otro orden de cosas, trató de la intervención del pueblo trabajador en la cosa pública e hizo un análisis de hasta donde puede llegar la labor social de los municipios. Dice que se estaría esperando algún beneficio de un cambio del sistema tributario de aquellas instituciones, por cuanto no debe olvidarse que el pueblo, que por productores, somos consumidores, y que todos los tributos e impuestos que se impongan exclusivamente a la burguesía, éste suelta la responsabilidad para resarcirse de las nuevas cargas con perjuicio del pueblo. En el aspecto cultural de la obra que pueden realizar los municipios dijo, que si acepta todos los buenos efectos de los repartos de los trabajadores, pero—dice—no debe ni puede olvidarse en manera alguna que por encima de los concejales están los gobernadores civiles y el síndico central de la nación, las cuales no tolerarían que la enseñanza se separe de los preceptos legales estatutados. Se extiende en algunas consideraciones sobre el contra que se desahoga el espíritu de los obreros por lo que respecta a los intereses de las clases trabajadoras, y pasa a ocuparse de la intervención obrera en las Cortes.

Dice que la actuación de los diputados socialistas está limitada por cuanto a su ingreso en el Parlamento se les exige el juramento o promesa de fidelidad al Código fundamental de la nación, y agrega que lo único que es dable a los diputados es fomentar la legislación solicitando leyes de las que se ha dado en llamar de «protección a la clase obrera». Dice, que estas leyes han respondido siempre al estado de opinión de los productores y a los efectos que causan a fines del año pasado en Cataluña, y muy particularmente en Barcelona, se produjo un estado de opinión que era un peligro para el Estado y una esperanza para el pueblo. Dice que entonces existía una potente organización, sanamente encauzada por los principios antiestatistas que la informaban; y bastó—manifiesta—que un partido de la monarquía promoviese una ley de carácter social para que la discrepancia surgiese entre aquellas masas de trabajadores organizados y la cohesión desapareciese, desapareciendo así mismo el peligro contra el «orden» social. Hace la afirmación de que la legislación de carácter proteccionista a las clases trabajadoras tiene la virtud de matar las energías y contrarrestar el revolucionarismo de las masas, en apoyo de lo cual se extendió en consideraciones.

Pasa a ocuparse del programa máximo del Socialismo y afirma que en una república socialista no se llega a la emancipación integral. Dice que en un régimen republicano social desaparece la burguesía, pero surge el Estado-Burgués que realiza los intereses de las clases productoras obediéndan, en todo momento de de ser superior al individuo; luego—añade—también hay que tener presente que, en las repúblicas que subsisten todavía el principio de la división de la humanidad en clases, ya que la organización de aquella consiste en el contrario de individuos, en estadistas, en administradores y administrados.

Resumiendo esta parte de su discurso, dice que desde el momento que se mantiene la abstracción del individuo en el político y en lo moral, no logra emanciparse del lastre que supone el principio abstracto que, per se tal, niega el principio abstracto que, per se tal, niega el productor. En el terreno económico, dice que ocurre otro tanto, puesto que el productor no disfruta del producto que él mismo produce desde el momento que los estadistas y administradores, si bien debe aceptarse que trabajan—la mayoría ineficazmente—para producir, consumen más de la parte correspondiente que se privará al productor. En lo social,

pone de relieve que, aunque sólo sea en un pequeño principio, queda en pie el sistema de explotación que se ha basado en la subsistencia con la que se clasifican las categorías enumeradas anteriormente.

Planteados la cuestión así—dice—que da sentido asimismo a que el individuo, si bien se reivindica en grado sumo, no ha logrado su integral emancipación.

(Continuara.)

Nota de la Redacción.—Debido a la falta de espacio y a la gran terminada todavia las importantes discusiones, continuaremos la revista de la misma en ediciones sucesivas.

A los lectores, suscriptores y paqueteros

La insostenible cararista que insistentemente viene sufriendo el papel nos tuvo largo tiempo en una penuria económica, que hemos sostenido dando el periódico a más bajo precio del que a nosotros nos costaba en la imprenta, recayendo esa carga sobre los Sindicatos obreros de Badalona.

No sé dónde es posible continuar así, desde el próximo número nos vemos precisados a aumentar el precio de la suscripción a una peseta trimestral, dos pesetas el paquete de 30 ejemplares y el número suelta, diez céntimos. Los lectores, suscriptores y paqueteros, comprenderán la lógica de nuestra determinación, puesto que es el único medio de vida y hoy más que nunca nos es necesario vivir para la defensa de los intereses del pueblo.

De la huelga de los vidrieros

A los equivocados

Por fin terminó la huelga de vidrieros. Ya podrá hablarse claro y señalar a los autores de hechos indignos, que movidos por causas inaudibles y bajas patrones, volvieron su actuación durante la cruzada huelga, enfrente de un movimiento sublime, de una aspiración grande del proletario vidriero siendo factores de discordia y causantes de desánimo que puede producir la castración del elemento vidriero en la lucha sindical, si el ejemplo, desgraciadamente, tuviera imitadores.

El movimiento obrero que se solucionó a nuestra huelga, a más manos llegaba a un mensajero de la cobardía, una carta adiñada y en ella los que no tienen valor para mostrar la cara y hablar como hombres, se arrojaban a las palabras y lamidamente infamaban a uno de mis queridos compañeros, a un amante de la causa obrera, cuya dignidad y entereza deberían estar de equivocados respetar e imitar en el bien de la clase obrera.

¿Qué se pretendía con este medio? Acaso sembrar la duda, en quien no podía vacilar en momentos de peligro y luego efectos buscados por cualquier medio, pero que siempre redundaban en perjuicio de la organización obrera y por consecuencia en vosotros mismos, habéis de mendigar el pan a la burguesía, en vez de exigirlo como es derecho.

Vosotros a pesar de vuestra fe en el sindicalismo, pues yo que así como me negaré que la tenéis, pertenecéis a la inmensa generalidad de obreros, que no saben porque se asocian, que ignoran el deber de sus deberes, que no saben y por tanto, desconocen los medios vitales que muchos veces se han de aplicar.

Por esto no tengo en cuenta los que se han hecho, ni los que se hacen, que son hijos de vuestra ignorancia y vuestra falta de cariño a ideales que desconocéis. El producto de vuestro egoísmo, que abrevia el instante de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es de daros, conscientes como vosotros, que el instrumento de vuestra vida, que debéis tener los hijos del trabajo, para mantenerlos en el camino de la reivindicación obrera, de la emancipación humana y del bienestar de todos los productores nadie; pero convenecios que vuestro celo no es contraproducente al solo es

deca tener de ello pruebas; creéis ser
"hombreros"? Si habéis hallado en la orga-
nización de los obreros vidrieros, los crea-
dores y vividores que decís, señald
y demostrad, yo os daré un premio
de mil duros y sin temblar seña-
laré al tratador para preservar a todos
de la mala suerte que os amenaza.
Esta es una verdad que hevos dicho
a los anónimos escribieros, y a los
que os equivocáis en señalaros también
de nuevo a rumbos que una vez abandoná-
dois que habéis de reemprender para el
nuevo rumbo que os hevos dicho, pero
si puerdo cuyo nombre conoço; pero
cuyo bienestar ignoráis, que se llama
y que nunca conseguiréis si va-
gáis errantes por los inmensos campos
de la ignorancia, con solo la compañía
de vuestras pasiones, de vuestras egoístas
preocupaciones de vuestras propios mo-
vimientos.

Vosotros a quienes me refiero ¿me en-
tendéis? Sed hombres, amijos que estab-
dois y deid pasar empujados por nuestra
voluntad consciente, la marcha hacia la
liberación. No tenéis derecho a ser obedi-
do, no debéis luchar contra vuestros
compañeros mismos, a quienes debéis
y a quienes nos cabrá el derecho de arro-
jarlos, de destruirlos, para vuestro bien y
el de todos los vidrieros.

R. FORNELLS

¿Monopolios?

En nuestro pasado número, llevados
por nuestro afán de defender los intereses
del pueblo, que son los que presta que
deco de la lucha, apartaos a un
formular los pescadores y vendedores
de pescado de esta ciudad, y al hacé-
do, no podíamos pensar que, lo que nosotros
creímos que era defendiendo de los intereses
de los trabajadores, no era sino la de los
no muy nobres propietarios de los avie-
cosos fabricantes de hielo de Barcelona,
a los cuales el Ayuntamiento les ha car-
gado un impuesto de 20 pesetas por
cada 100 kilos de hielo que entren en Ba-
dalona.

Quando se trata de impuestos y, con
doble motivo, cuando éstos pueden im-
poner monopolios que perjudican a los
pobres rotos siempre es el consumidor y
por eso intervinimos con nuestra protes-
ta. Y como sea que prometíamos ocupar
vuestro pensamiento del asunto, hoy ha-
remos debidamente informados.

Contra lo que creímos en el primer
momento, no son los fabricantes de hielo
de Badalona los que pretenden monopolizar
la venta de dicho artículo en la población,
sino precisamente los que los venden,
contando con medios económicos para
ello, pretenden por la competencia arru-
nar a aquellos y, dueños del mercado,
hacer lo que ellos desean, pues piensan
que poco será el esfuerzo que tendrán
que realizar para que se cerraran las fá-
bricas de Badalona, ya que sus dueños
son modestos industriales que tienen, al
menos de ellos, que amplan la satisfac-
ción de sus necesidades con otros pro-
ductos. Y van algunos datos para apoyar
lo que venimos diciendo.

Fuero un tiempo en que los fabricantes
de hielo de Barcelona eran los dueños del
mercado de dicho artículo en esta ciudad,
y entonces, abusando de esta ventaja, el
hilo llegó a pagarse a 115 pesetas los
diez kilos. Abuso que terminó con la
victoria industrial se decidieron a pro-
ducirlo elemento. Sin embargo, estos pre-
cios elevados que suponían un lastre más
para los consumidores, se comprometie-
re bajar el precio a 20 pesetas por
cada 100 kilos, y así el Ayuntamiento a
cuyo no aumentaría nada; ofrecie-
ruevan algún entiendo, pero que cuando
medicó los precios, halló que ya enfer-
podían ir por el gradualmente, cosa ésta
que viene haciendo a diario.

Esta actitud era de esperar que perju-
dicaría los intereses de los fabricantes de
los desamados industriales de esta ciu-
dad, de los que hacían proposiciones
que dejaron de hacer. Proposiciones
que supieron, pusieron toda la carne
en las arañas, y sin en la cantidad deja-
tallista.

Algunas veces se ve en esta ventaja
para los consumidores, y de advertir
que ésta existe, pero por el momento
que es muy significativo que estos fabri-
cantes de hielo en Barcelona, que no los
70 céntimos - no recordo si el kilo a 80 o
a 90 céntimos - y que a 10 kilómetros de la

capital lo expendan a menos de 25 cénti-
mos. Esto sólo tiene una explicación, y es
que los grandes fabricantes de hielo de
Barcelona, al tener el monopolio de los
pequeños fabricantes de esta ciudad para
retrotraerse a aquellos tiempos en que el
hilo se cotizaba a 115 pesetas la arroba,
quando no más caro que el trigo.
Esta es una verdad que hevos dicho
a los que. Como sea que llevados por
la impresión del momento metimos base en
el asunto, la exponemos porque en con-
ciencia no queremos hacer el lagro de los
con intenciones concupiscentes que le-
ven escapar los mercados contra los in-
tereses del consumidor.

Solución de la huelga de vidrieros

Después de cinco meses y medio de
lucha, se ha solucionado la huelga que
por solidaridad a sus compañeros de Je-
reza de la Frontera han venido sosteniendo los
vidrieros de las categorías de C. C. y C. A.
de esta ciudad, Juan Vilella y C., de
Pueblo Nuevo.

A pesar de ser la huelga muy acciden-
tada, pues incluso hubo mal aconsejados
que pusieron en duda el lagro de la bur-
guésia por los fines que es de suponer,
los obreros vuelven al trabajo con un
aumento en las tarifas de la mano de obra
y dispuestos a hacerse respetar sus de-
rechos.

¡A la picota!

Como las tareas de este paladino son para
defender los intereses morales y materia-
les de la clase proletaria y dar algún
peligoso y coscorron a los que se
traspasa de las leyes regnatorias, otro
carácter podríamos dar a este trabajo
tratándose de un individuo que no encon-
tramos en la Historia Natural, sino en
este, y en el diccionario calificativo
que poderle aplicar; pero si lo que nosotros
temos que nos interesa es el sentido en
profetas, y aueiras profetas han tenido
que llegar en el transcurso del tiempo.

Se trata del murgista «Tramontana»,
este payaso que ha recorrido las calles de
la ciudad haciendo el «majo» y se pre-
senta en los escenarios para que sean aplau-
didos sus payasadas sin sombra... Sobre
este particular hacemos punto final, por
cuanto estaríamos en contradicción con
lo antes manifestado; pero si como nosotros
decíamos: «Un payaso como este dentro
de las masas societarias, no puede ser na-
dá más que un mercader; y ha sido mucho
más que un mercader; casi su obra
potiáramos calificarla de mala por lo
que vamos a exponer, guardemos para
otra ocasión lo más importante de
su vida societaria.

Este individuo conoce a este infeliz
«Tramontana», como murgista, pero no
conoce a fondo sus obras dentro la colec-
tividad obrera y ramo de cristalería.

Sepan todos los que nos han aplaudido
en «escenar» y en la calle, que también
la bisonada de societario, y sobre este
particular vamos a hacer la picota.
Dentro la vida societaria, ha repre-
sentado un congreso, ha sido muchas veces
delegado del Comité central, y miembro
de la vez de él. Ahora que hablamos del
Comité en el último Congreso que se
celebró el fecha 8, 9 y 10 de Diciembre
de este año, después de los dichos acuerdos,
encontraron a los dichos congresos, que
continuara el mismo Comité para llevar los
acuerdos a la práctica; y lo más gracioso
de esto fue que no se acordó de reformar.
Después, en la primera asamblea de Sin-
dicato, presentó la dimisión y fue aceptada
por el comité, verdad que se aplicó. Du-
rante el tiempo que desempeñó sus cargos,
su anhelo solo era la transformación sobre
los comités de la industria y de la
picota a las secciones, y cuando el
«pedregal» Garriga que se prestaba a ser
su porta voz, murió el año 1911.

Como sea que entre compañeros ingre-
saron a sus sindicatos se le acabó la carne
lo que es el no tener, o sea de difamación,
iniciativa de indolencia social, y ninguna
ni asambleas, sino que en los congresos
de apasionamiento, sólo si inspirado siempre

Fue de suma necesidad, poner a la
práctica una etapa de las dos acordadas
en el último Congreso, y empezaron sus
aritméticas falsarias.
En la primera asamblea de su Sindicato
en la que estaban presentes los delegados de
Cataluña, empezó por hacer un discurso
desconfiando de estos, y propuso que
mald, habían de ir para dar un confor-
pulo. Así fue acordado unánimemente.
Como sea que estaba lejos la sección
para enviar lucha hacia los que
debería a la cuarta sección y otro
de los comités, tenía que su poder las fuer-
zas de la sección, y cuando los comités
había, se acordó la demanda de prestación
de mucho trabajo estandar la firma como
se prestaba? Pues se prestaba, a hacer el

«payaso» dentro la fábrica para que la
masa de autómatas que arrastraba, se
convirtiese una colección zoológica, dan
los gritos como los leones, y a fin, un
convertirse como el cerdo, y a fin, un
escándalo fenomenal, que no es propio de
la gente seria, y por medio de un resorte
lo hacía bailar y gritar como un
fábrica como antes de variedades, que re-
sentaba un sarcasmo para las institucio-
nes obreras por su actividad extralimitada,
bueno de la falta de cultura y vivir
dentro el rutinamiento, solo para quitar el
ambiente emancipador de las otras sec-
ciones y crear el ambiente de abstrac-
ción. Cuenta que sus adeptos eran una
masa de autómatas analfabetos, y los
demás, conociendo las intenciones de
esta institución, y no estaba bien habituado
a prácticas societarias para aprovechar
la fuerza de un pacto de solidaridad, que
estaba en la idea de la lucha, repercu-
tiendo de este libertinaje un perjuicio para
todas las secciones y por todos los hom-
bres que profesaban grandes ideales por
no llegar a una intenciones.

En la casa donde trabaja, evidentemente,
pasaba que los individuos iban a hacer
bueno de la falta de cultura y vivir
dentro el rutinamiento, solo para quitar el
ambiente emancipador de las otras sec-
ciones y crear el ambiente de abstrac-
ción. Cuenta que sus adeptos eran una
masa de autómatas analfabetos, y los
demás, conociendo las intenciones de
esta institución, y no estaba bien habituado
a prácticas societarias para aprovechar
la fuerza de un pacto de solidaridad, que
estaba en la idea de la lucha, repercu-
tiendo de este libertinaje un perjuicio para
todas las secciones y por todos los hom-
bres que profesaban grandes ideales por
no llegar a una intenciones.

«Pero este «payaso» inducido por el
«momo» Garriga, nada le importaba que
las glorias conquistadas desde Junio, por
falta de solidaridad cayeran en el abismo.
Pero sí que a los pocos días continuaba
su obra nefasta de los escándalos para
que los autómatas no se dieran cuenta de
lo que ocurría dentro la vida vidrieros,
convirtiendo la sección en manada de
corderos para separarla del ambiente
sólido cristalerio, como ha sucedido; que
esta masa y los de las letras, se han
pasado a la categoría de los «matos»,
para continuar sus delaciones contra el
compañero Juan Cusó Barbos.

Nosotros nos enteramos con lo antes
manifestado. No encontramos calificativo
para poderle aplicar; si hacemos constar
el calificativo «payaso» en este trabajo,
es solo y exclamación de protesta, que
Garriga, se lo aplicó, ¡que conste.
Todos los que lo habéis aplaudido, te-
néis los privilegios de un pito y darle una
palabra el día que se acuerde hacer el
«majo» y el «payaso» y le daréis su me-
rito.

LOS PROFETAS

NOTA: Al respecto del período de permiso, desde
esta a la picota al respecto del período de permiso,
con fecha 7 y 8 de un artículo publicado en otro periódico
con fecha 7 y 8 de un artículo publicado en otro periódico

A los Amantes de la Instrucción

Compañeros y Amigos:
La comisión, Por Escuela Racionalista,
espera de todos los hombres libres, que
cooperen con su pequeño esfuerzo, para
llevar a cabo la obra de Emancipación.

Si amigos solos de la cultura y la En-
señanza, debéis contribuir, con vuestra obli-
gación, a la realización de dicha Escuela, si
comprende que nuestros hijos debén ser
Dioses del día de mañana, por medio de
la Enseñanza, en el momento que se obli-
gación a una dicha comisión, para llevar a
su fin, lo que ya he propuesto, que
está muy adelantada.

Esperando que este llamamiento no caerá
en el vacío, esta comisión espera el
apoyo decidido, de todos los hombres
libres.

Para informes y donativos al consejo.

LA COMISIÓN

La asamblea magna del Arte Fabril

Sin tiempo ni espacio para dar una
revelación de la importante asamblea celebra-
da el pasado jueves en la amplia y noble Pla-
za de la Catedral de la vida, los conflic-
tos del fluido eléctrico y la falta de algo-
da que se avienta, y la falta de algo-
da demanda de un 25 %, en los salarios y
destinos y, llegado el caso de no poder-
trabaja los seis días de la semana por el
no de los jornales que exigir el abo-
plerdan.

A propuesta del compañero represen-
tante de los vidrieros, se acordó asimismo
que, antes de presentar la demanda, la
Junta del Sindicato del Arte Fabril solite
de todos los sindicatos de la localidad la
inmediata celebración de asambleas, a las
que asistirá aquél para recabar de todos
los obreros organizados el compromiso
formal de que pretenden su incondicional
apoyo si la burguesía feudal se niega a sa-
tisfacer las peticiones formuladas en las
bases acordadas.

Usaron de la palabra, entre otros que
sentimos recordar los compañeros Co-
mas, Colomer, Bonet, Bella, Borrás, Re-
casens, Ros, Busquets, Pica, Pelró, Roca
y Jorge, Secretario General de la Pede-
ración Nacional del Arte, Textil y Fabril
de España.

El acto, en el que reinó entusiasmo, fué
presidido por el Secretario general de la
Federación Local, compañero Bussot, ac-
tuando de secretario Jaime Prat.

Correspondencia Administrativa

Manlleu.—Sindicato de Tejedores Me-
cánicos. Recibidas 24 pesetas por paque-
tes. Tenéis pagado hasta el número 58.

Sevilla.—Antonio Martínez de Haro. El
paquete consta de 30 ejemplares y su
precio es de una peseta. No nos es posi-
ble servir el paquete desde el primer nú-
mero que sale el periódico. Suspendemos
el envío al compañero Jordano, y desde el
presente número va dirigido a él.

Subscripción permanente

a favor de «La Colmena Obrera»
Badalona.—José de Aro..... 0'25 pts.
Vicente Soler..... 0'20 pts.
Barcelona.—R. Fior..... 0'50 pts.
Su suma y sigue. 0'95 pts.

NOTAS

En atento B. L. M., el nuevo Alcalde
don Jaime Martí Cabot nos pone en cono-
cimiento su nombramiento y se ofrece in-
condicionalmente para ponerse a las ór-
denes de esta Redacción para cuanto re-
quiera a beneficio de la ciudad y de los
ciudadanos badalonenses.
Agradecemos la atención.

En atenta carta, el Consejo Directivo
de la Juventud F. N. R., de Badalona,
nos comunica su reciente constitución,
que es como sigue: Presidente, Marco
Giró.—Vice presidente, Antonio Rosell.
—Tesorero, Francisco Guardiola.—Sec-
retario, Martín Guardiola.—Vice-sec-
retario, Ramón Solá.—Vocal-Bibliotecario,
Juan Vilella.—Vocal—Antonio Arimont,
Amadeo Pradera y Salvador Vidal.
Agradecemos la atención.

La Sociedad de Oficiales Albaltes de
Badalona comunica a *El Trabajo*, de Ma-
drid, que no recibirá el periódico, que se
hace algún tiempo, y desea que se sea
remitido con regularidad.

Gaceta publicada.—Puntó a benefi-
cio de la Casa Amparo, celebrada el día 3
de Julio del pasado año, en las obras
«La Santa» «El cor «enganya» i «El pa
la política»
Recaudat en taquilla pts. 328'30
Donatius de superpersonalitats. 57'20
Suma total 385'50
Gastos generales de la función. 880'75
Liquet per la Casa Amparo 17'75
Badalona, 17 de Julio de 1917
El Administrado, Joaquim Selva

Nota: Están en disposición todos los
donantes para por si los señores donantes
tienen a bien enviar sus donativos.
Satisfecho Joaquín Selva por haber sa-
lido alros de su empresa, desde estas
columnas de las más expresivas gracias
a las personalidades que han contribuido a
este acto tan humanitario, que además de
poner mi persona a mi lugar he podido
entregar un obolo a la casa quien alie-
ga a nuestros respetados pobres viejos.

Debido a causas que no son del
caso explicar, por ser tratado de
un asunto particular, el presente nú-
mero ha salido con algunos días de
retraso puesto que no había origi-
nel suficiente para salir a tiempo.
Aun así, hué de apesarse al repro-
por cuyo motivo expresamos, que
las secciones y todos los compañe-
ros lo tomarán en consideración

A. Lloret, Impresor.—Teléfono 195 B

una vez más que fue quemado, y
de un ser que aparece de nuevo, sobre-
toría de este país.

adiv. Todo, todo se enteró, un ge-
adiv. Todo, todo se enteró, un ge-

adiv. Todo, todo se enteró, un ge-
adiv. Todo, todo se enteró, un ge-

adiv. Todo, todo se enteró, un ge-
adiv. Todo, todo se enteró, un ge-

LA PERA - Tienda de comestibles

Cristal, Vidrio, Alfarería,
Productos Químicos, etc.

Francisco Basullas

Conquista, 106 y Arrabal, 39
BADALONA

Fábrica de Anisados y Licores

Eusebio Miralles

Elaboración especial
Ratafia
y Aguardiente compuesto medicinal

Calle Granota, 8.-BADALONA

Destilería de Anisados y Licores

Anis Kanguro

Aguardientes compuestos - Agua de Azahar (blanca y compuesta) - Ratafia - Cognac d'Or

JAIME MARTI CABOT

Despacho: ARNÚS, 36 Fábrica: Riera de Folch
BADALONA



¡Atención!
¡¡ Lo increíble !!

HORNILLO PARA SERRIN (Sistema moderno)

Se obtiene un 40 % de economía sobre los demás sistemas de hornillos presentados a la venta hasta la fecha.

Precios reducidísimos

DE VENTA: General Weyler, 197.- Arrabal, 49.- Centro, 39.-BADALONA



DISPONIBLE

Fábrica de Gaseosas y Fruchampañ

Depósito de Cerveza de todas clases

SANTIAGO PUÉRTOLAS

GUIXERAS, 32 Y 34 - BADALONA

La Colmena Obrera

Periódico Quincenal

Organo de la Federación de Sociedades Obreras de Badalona

Redacción-Administración:
Conquista, 57 - 59

El periódico de más circulación de Badalona
Suscriptores en toda España y América del Sud

Tiraje ordinario: 2,500 ejemplares
Tamaño de la página 30 X 45

Suscripción: Una peseta en toda España
América: 1'50 \$ trimestre ó 15 \$ al año

Anuncios :

Tarifa de precios para un mes

Una página.....	Pesetas 40'—
1/2 ".....	25'—
1/4 ".....	15'—
1/8 ".....	10'—
1/16 ".....	6'—

- Para más de un mes, precios convencionales y más reducidos

Disponible